

Una negociación rápida y un malentendido

La colección de obras de arte y objetos de la vida de Celaya se trasladará en breve al Gordailu de Irun

El director del Koldo Mitxelena donostiarra, Frantxis López de Landatxe, recuerda que las negociaciones entre la institución foral para la adquisición de la biblioteca se desarrollaron con celeridad. La oportunidad apareció con motivo del homenaje que la Diputación, de la mano de su director foral de Cultura, Xabier Lete, tributó al poeta en 1984. "En una entrevista en DV -recuerda López de Landatxe-, Celaya dejó caer su deseo de que la biblioteca permaneciera en Gipuzkoa". Lete recogió el guante y entonces se iniciaron las conversaciones. "Celaya no quería que se perdiera su biblioteca porque la tenía desperdigada entre su buhardilla en la calle Fermín Calbetón y su piso en Madrid. Aquí pensamos que también nos interesaban sus papeles, aunque la mayoría se dejaron para una segunda fase".

Además, tanto a Gabriel como a Amparitxu les asalta en un momento de sus vidas el deseo de regresar de Madrid a San Sebastián. De hecho, cuando comenzaron las conversaciones, Diputación les dio a elegir entre un piso y dinero en efectivo a cambio de su biblioteca y archivo. "Recuerdo que hay un piso majo en Amara, por la zona de Catalina de Erauso, pero para alguien que se ha ido en los cincuenta de aquí, era extraño. Amparo le decía a Gabriel: 'Esto es como estar en Valladolid'. No era su entorno. Entonces, decidieron conservar la buhardilla de la Parte Vieja y se acordó el pago de doce millones de pesetas por la biblioteca". En cuanto al fondo documental, la compra se efectuó unos años después por unos 3,5 millones de pesetas.

"Fue una negociación rápida y yo también les quise avisar porque si tú a un literato le quitas la biblioteca de repente, encuentra un vacío. Les dije que se lo pensara bien y que viera si no prefería que la catalogáramos y se la quedara. 'No, no, llevárosla, llevárosla', nos contestó. Claro, cuando se la llevaron se encontró desnudo y ahí sufrió un poco. Luego ya se rehizo".

Cuando Gabriel estaba muriéndose, saltaron los rumores en torno a la supuesta situación económica difícil que atravesaba la pareja. Un malentendido, explica López de Landatxe. "Amparo me reconoció que estaban bien, en la clínica Rubber de Madrid. Como ya no podían subir a la buhardilla, la habían vendido y tenían dinero. Sin embargo, alguien hizo saltar la liebre y al entonces diputado general, Imanol Murua, le hirió un poco. Según Amparo, interpretaron la expresión 'estamos desvalidos', en referencia a que Gabriel se le moría, con falta de recursos económicos. De hecho, los donativos que ya se habían empezado a recoger se donaron a una obra benéfica".

El responsable del Koldo Mitxelena recuerda que tras la muerte de Celaya tal día como hoy de 1991, "hemos estado encima de Amparo durante muchos años. Venía a San Sebastián y se alojaba en el hotel Niza, invitada una temporada por la familia propietaria y otra, por nosotros.

Aprovechábamos para grabarle, identificar documentos... Tenía una cabeza tan buena que cogía una foto y te decía quiénes estaban, qué merendaron y hasta quién discutió con quién. Ha vivido bien y nos ha dejado un legado como para crear el premio", un galardón creado este año y dotado con 10.000 euros de premio.

Además, pronto se trasladará al Gordailu de Irun la colección de arte que Celaya reunió a lo largo de toda su vida "ya que la biblioteca no puede custodiarlas. Aquí tenemos desde las placas de homenaje que le concedieron hasta la urna que portó las cenizas de Gabriel y que fueron aventadas en Hernani y Miramón, creo".

"Parte de la colección se ha adquirido y parte la legó Amparo a la Diputación. Por poner un ejemplo, cuando Gabriel y Amparo se casan, Chillida les regala una plancha preciosa con un grabado. También está aquí la ikurriña que colgaron en el balcón cuando se legalizó", explica el director del Koldo Mitxelena.